MIGRANTES Misioneros de Esperanza

Dios nuestro Padre, fuente de toda vida, acompañaste a nuestros padres en la fe en su camino, como guiaste a Israel, tu pueblo, por el desierto y a la Sagrada Familia de Jesús, José y María cuando huyeron como refugiados a otro país en busca de refugio.

Acompaña a los migrantes en su viaje, concédeles la paz y despierta la compasión de todos los pueblos y naciones para que acojan al extranjero, pues al acogerlo a él, te acogen a ti. Concede a cada persona un corazón dispuesto a acoger a los migrantes y tratarlos con amor y dignidad. Ayúdanos a reconocer que todos somos peregrinos en camino, para que podamos ser misioneros de esperanza, amor, alegría y comunión con los migrantes y refugiados.

